

# EL DEFENSOR DE CUENCA

La correspondencia del periódico dirijase a la imprenta

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 15 CTS. — Anuncios según tarifa

Director Propietario  
**DON DIMAS DE MADARIAGA**  
Diputado a Cortes

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

AÑO V NÚM. 194

Sábado 14 de Septiembre de 1935

Administración: PARQUE DE CANALEJAS, 11, Tel. 167

## DEL MOMENTO

### Acción Popular en Cataluña. Desperta Ferro...

Hace días recibimos el primer número del periódico cuyo nombre sirve de título al presente artículo y que fué el grito de guerra de los almogávares, editado, cuidadosamente, en Barcelona como portavoz de las juventudes de Acción Popular Catalana; y no queremos dejar pasar sin un comentario, aunque sea breve, este hecho tan satisfactorio para todo el que sienta vivamente los ideales del más puro españolismo que son, a la vez: amor a la unidad de la Patria, secular e indestructible, y creencia firme en su glorioso destino histórico, por ningún otro país superado en heroísmo y en elevación de propósitos; perfectamente compatible con el natural cariño a la región donde cada español haya nacido o residido continuamente, que le haga desear para su comarca un máximo de civilización, progreso y bienestar, siempre que sean compaginables con los de otras regiones hermanas, y que, en su conjunto, constituyan el engrandecimiento y gloria nacional.

El periódico que nos ocupa, escrito casi totalmente en catalán, ostenta en su primera plana el retrato de Gil Robles y, a manera de pie del mismo, una salutación, encendida de entusiasmo plena de fe y de ardor combativo por el JEFE, a quien, repetidamente, dan este nombre unido a los de verbo y voz de la Patria, continuador de nuestra Historia y otros no menos encomiásticos, que terminan en una vibrante promesa de fidelidad, en la suerte o en la adversidad, en el triunfo o en el sacrificio.

Transcribe dicha publicación párrafos profundos y brillantes de oraciones del caudillo de Acción Popular, pronunciados en la alocución dirigida por radio al pueblo español el día anterior a las elecciones de Noviembre de 1933, y en las magnas concentraciones de Valencia, del 30 de Junio último, a las que no debemos nombrar en singular, ni refiriéndonos nominalmente sólo al Campo de Mestalla, ya que la inmensa y enardecida muchedumbre llenaba ese campo, la Plaza de Toros de Valencia, el enorme edificio de la Derecha Regional y algún teatro de la hermosa ciudad de Turia, sobrando todavía público, que invadió parte del campo de la Sociedad Hípica. Pero no son solamente los párrafos de discursos memorables reproducidos, ni la exaltada proclama, a la que hicimos referencia, los que tan vivamente nos alegran e infunden optimismo, sino, principalmente, el tono de amor a la Patria común de todos los españoles en que está redactado dicho periódico y su terminante afirmación de españolismo, que culmina al insertar, en lengua catalana, los ya tan famosos 19 puntos de la J. A. P., síntesis admirable de la ideología y sentido del Movimiento, especialmente, el primero y el último que, textualmente, dicen: *Esperit Espanyol. Pensar en Espanya. Treballar per Espanya. Morir per Espanya. Primer que tot Espanya, i damunt Espanya, Deu.*

Cuántas veces en estos últimos años, en los que tanto se hizo por encender un odio feroz entre las regiones que integran la España inmortal, a pesar de ser carne de su misma carne y vísceras de un organismo único, hasta llegar al Gobierno de la Generalidad a la trágica rebelión separatista de Octubre, se han proclamado en publicaciones de lengua catalana, de tan entusiástico y ardiente proselitismo, esas manifestaciones exaltadas de amor a la Patria única?

Que el valiente órgano de las J. A. P. catalanas tenga una vida próspera y alcance la difusión y eficacia que su elevada misión merece, es nuestro más ferviente deseo; para que el rencor y el desconocimiento entre unas y otras provincias españolas se trueque en unión íntima y en amor fraterno, propio de hijas de una misma Madre, e indispensable para el progreso y la existencia feliz y digna de nuestra España, aspiración y meta de toda política nacional hondamente sentida y noblemente realizada.

## GARTA ABIERTA

Sr. Director de EL DEFENSOR DE CUENCA.

Muy respetable Sr. mfo: Hablando ayudado en diferentes ocasiones, desde las columnas de su prestigioso semanario a reclamar albergue y carreteras para los lugares cervaninos me permito darle cuenta de un hecho a todas luces injusto, que, de llevarlo a cabo, dañaría grandemente el prestigio de España.

A los trece años de peticiones se nos hizo una carretera, poniendo en comunicación esta histórica villa con la Venta del Quijote enclavada en la carretera general de Ocaña-Alicante y con la general de Andalucía.

Comprendiendo la importancia de esta vía, ya que con facilidad se visitarán los más interesantes lugares de la ruta del Quijote, se presentó una empresa de gran solvencia solicitando establecer un servicio público de autobuses recorriendo los pueblos de Tomelloso, Pedro Muñoz, El Toboso y Quintanar, la que causó gran contento en la región, no sólo por sacarnos del aislamiento en que se hallan, sino por la atracción de turistas que dicho servicio atraería.

Hace meses se iniciaron las gestiones, el Patronato Nacional del Turismo se interesó mucho porque fuera aprobado prontamente, pero

pasan días y meses y no se inaugura y corren rumores de que no se autorizará. ¿Podría ocurrir caso semejante en ninguna otra nación? A los que se oponen a tan gran mejora les diremos lo hecho por el patriotismo de los franceses.

Con toda solemnidad se ha inaugurado hace poco la ruta de Napoleón, o sea el recorrido por éste al regreso de la isla de Elba, la que han rodeado de suntuosos hoteles, magníficos y bellos jardines y excelentes carreteras.

¿Se puede igualar en importancia la ruta de Napoleón con la del Quijote? ¿Consideremos qué harían los franceses en nuestro caso?

Creando Sr. Director se trata de interés nacional, mucho celebraría esta Junta Local del Turismo, la publicación de estas líneas en su semanario, por lo que le anticipa las gracias su más afcto. s. s. q. s. m. e.

Jaime PANTOJA

**Dr. Florentino Castro**  
Oculista

del Hospital de la Cruz Roja de Madrid

CERVANTES, 15, — CUENCA  
Horas de consulta: De 11 a 1 y de 4 a 8  
Teléfono 208

## LOS ALMOHADDES EN CUENCA

### III.—La retirada de los almohades en Huelva

Motivos tenía, en efecto, de preocupación. Como que la noche del martes el miércoles 25, realizaron los cristianos «su movimiento de ataque contra el lugar que ocupaba y guarnecía la cabila de Huskura, la cual huyó y lo abandonó». Escasaban los víveres. Un leúd de cada cabila salieron en busca de forraje, cebada y otras provisiones; pero después de gastar toda una noche, «volvieron fracasados en su intento, sin forraje y sin provisiones». El hambre llegó a ser tan intensa que poco faltó para que causara víctimas.

A la vez que el Jaque Abdelwahid ben Umad predicaba el viernes 27 su terrible sermón a todo el ejército, tachándoles de cobardes y traidores y diciéndoles el disgusto del Sultán, el Inspector de las obras de la mezquita mayor de Sevilla, Abderrahmán ben Said el Garnail, se entrevistaba con un Manrique, que mandaba en Huelva (caso el D. Pedro Manrique de Lara, que sitió y ocupó la villa de Zafra en 1179). El embajador musulmán quería entonces conceder al cristiano el *amén* (perdón) que antes pidiera; pero el defensor de Huelva le contestó con agudeza: «Me faltan trajes que se acomoden a mi vestido, porque se los puso vuestro rey», o sea, las tornas han cambiado y ahora quien debe rendirse es el califa. Volvió a entrevistarse con Manrique, invocando la amistad que tuvo con su padre, a quien sacó de la prisión en que lo puso Abu Ganio, «y es mi deseo—le dijo—sacarte a ti ahora de ésta en que estás». Molestó la frase al cristiano, que contestó con una grosería, y se negó a tratar con él por que le habían anunciado la llegada de refuerzos, mandados por el mismo Alfonso VIII, y éste sería quien decidiera.

El califa tuvo una larguísima conferencia con sus consejeros durante la tarde del sábado 28. Por la noche mandó quemar la torre y los otros aparatos construidos para combatir la ciudad; ordenó que marcharan los mulos portadores de las campanas arrebataadas a las iglesias. Las tropas pasaron la noche «con temor, vigilancia y hablando sobresaltados». Al amanecer del día siguiente 29, redobló el timbal grande para notificar la orden de retirada, que se emprendió con

el natural desconcierto. Los cristianos salieron contra los fugitivos, llegaron hasta el río, del que les impidieron beber días atrás, y entraron en el mercado situado en las inmediaciones del campamento. Pero la retaguardia del Sultán los contuvo y los estandartes almohades pudieron avanzar por el camino de Cuenca, acampando en el lugar del salto de agua (el Borbón), a tres millas de Huelva, siguiendo luego su camino hacia la capital.

La mismísima relación del cronista árabe viene a ampliar las escuetas noticias de los cronistas cristianos, en especial al de la *Cronica general*, que dice solamente: «El estando Huelpe cercado, los cristianos que estaban en el castiello non avien que beber sinon el agua del algibe, el qual algibe se confundió el saltó el agua toda fuera del castiello el perdióse, et así fincaron los cristianos nueve días que nunca beviéron; et estaban por perderse para darse a cautivo, quisieron Dios ocurrir que en día de Santa Yusta et de Santa Rufina veno una nave cargada de agua, et llovió tanto encima del castiello que los cristianos que y estaban finchieron sus fiaales et sus cubas et quantas cosas tenían para agua, et adobaron el algibe el finchioso de agua, et así quisieron Dios que una gota de aquella nube non cayó fuera del castiello». (Ya hemos visto cómo fuera del castiello y sobre las cosillas de los sitiadores cayó también la tormenta y contribuyó a la decisión de la retirada).

El relato del historiador más conocido de los almohades, Abdelwahid al-Marrabuxi, incurre en el error de decir que el sitio duró varios meses, y explica la lluvia providencial como un milagro del cielo que escuchó las rogativas de los sitiados. «Los sitiados—dice—nada tenían ya que esperar de él (el sultán), cuando he aquí que una noche se oyó que producían mucho ruido acompañado de clamores; era que *sacaban en procesión sus Evangelios, en torno de los cuales iban sus sacerdotes y sus monjes invocando al cielo*, y contestando las demás personas amén. Entonces empezó a llover torrencialmente...»

Angel González Valencia.

## A nuestros colaboradores

Teniendo en cuenta las pequeñas dimensiones de nuestro semanario, y deseando complacer a todos cuantos solicitan la inserción en él de sus trabajos, la Redacción se ve en la necesidad de establecer las siguientes condiciones:

- 1.º Los trabajos literarios en prosa, sólo tendrán de extensión tres cuartillas de las corrientes y escritas por una cara.
- 2.º Los trabajos en verso no excederán de cuarenta líneas.
- Los escritos que no se ajusten a las condiciones indicadas, quedarán sin publicar.

## La política social en Cuenca ¡Atención!

La Delegación de Trabajo en esta provincia, demostrando que la aplicación estricta de las Leyes sociales no es incompatible con el espíritu de justicia y con la comprensión de las dificultades económicas del momento, acaba de dictar tres resoluciones, en virtud de las cuales, por la primera y por intermedio de la Cámara de Comercio, se han condonado varias multas por infracción a la ley de colocación, que importan 936 pesetas, y por la 2.ª y 3.ª se han reducido de 500 a 50 pesetas y a 150, respectivamente, las sanciones que en su día fueron propuestas por los vocales del Jurado mixto de Artes Gráficas de Madrid, a la imprenta Moderna y a D. Felipe Ruiz de Lara.

¿Quiere ahorrarse algunas pesetas? Instale hoy mismo en su casa un contador para la luz eléctrica; de esta forma, tendrá usted buen alumbrado y por menos dinero.

Importante.—Con el fin de favorecer al público en general la Ferreteria Copita (antes La Llave), vende los contadores a plazos y al contado. Consulten precios de material eléctrico y ferreteria en general, saneamiento y construcción.

No confundirse. La ferreteria Copita está instalada en el antiguo comercio de Garay. — Calderón de la Barca, 34, Cuenca

## Hilván de sensaciones

### FIESTAS EN EL LUGAREJO

Fiestas en el lugarejo, al llegar el día de su patrona la Santa Cruz.

Fiestas de inmensos disfrutes, al ir adquiriendo aquellas cosas que han de ser renadas en fecha de tanta importancia. Y para las zagalas, mayormente estos goces:

—Y, además, pienso comprarme unos buenos zapatos.

—Los míos ya los tengo mercaos, que los traje de San C. cuando fuimos a vender dos cargas de cebá. Y en cuanto a la blusa, la falda y las medias ¡ya veréis, ya veréis...!

—Y yo llevaré un superior vestío y por la noche una pañoleta mu hermosa.

—Pos a mí me están haciendo un tres cuartos de postín... ¿Qué sus creáis vasotras?

Fiestas de grande influencia para asear y acicalamiento del pueblo: Las manos áridas ponen limpias las casas, enjabiegan muchas fachadas y barren las calles. Y hasta los dirigentes del municipio gastan unos cahices de yeso en componer los rotos poyos del paseo y emplean unas arrobas de cal en el blanqueo de las paredes de la fuente pública y las del quiosco que cubre el pozo concejil.

Fiestas de tradicionales fuegos de artificio en la noche de su víspera, con los consabidos ¡ah, de luces...! ¡oh de lágrimas...!, entremezclados con el sonar de la banda de música, las agudas notas de la dulzaina y los persistentes redobles del tamboril y a los que pondrán término la traca de estampidos recios y atronadores.

Fiestas de mucho rumbo y majencia: De las arcas se sacan los ternos de pañete y los trajes finos de estambre, las blancas camisas de alisedadas pecheras, las sayas y blusas de crespón, los asedados vestidos, las enaguas y faldas bañeras de puntillas, para juntamente con los esfelirados sombreros, las negras botinas, los zapatos de color, los pendientes, los anillos, las pulseras y los collarines, darles un pomposo aire de lucimiento.

Fiestas de prodigios gastares en el comer: Los jugados son más abundosos y succulentos: ¡ay de los gallos en el arroz...! ¡ay pobres pollos en los pistos...! ¡desgraciados conejos en las patatas...! ¡Y las ovejas, los corderos y los cabritos? ¡Cuántos no volverán a balar en los pastizales...! ¡Ah! ¡Ni a morder la ramazón de los olivos...!

Fiestas, también, de alegres libaciones: Mientras los yanteres, el vinillo clarete o el morapio de más cubierto humedecen de vez en vez las gargantas; pero luego durante la tarde o por la trasnochada es cuando al repetido estómago le apetece un remojón. Y entonces surgen las limonadas o los zurras.

Fiestas de gran religiosidad. Volteo de esquilas, el campanil de la ermita. Misas solemnes con acompañamiento de musical banda. Los reclamados de las casullas de los tres sacerdotes que las ofician en sus tornos para recibir los reflejos de las luces de la profusión de cirios que a umbran el altar. El incienso se expande por los ámbitos del templo dando su grato perfume. Desde el púlpito se hace el panegirico del santo madero, que es escuchado con un fervoroso recogimiento. Los dichos—representación de luchas de moros y cristianos—que tanto regocijan a las gentes del lugar y tanto gustan a los forasteros. Las procesiones de andar despaclioso a los acordes de la dulzaina, las tocadas del parche tamborilero, los compases de la banda y los estampidos de los cohetes voladores. El correr de la bandera y el interesante desfilamiento de las ofrendas en métrico y toda clase de especies, aguantando las piruetas y gestos que detrás van haciendo unos danzantes moriscos o de los que profesan la fe cristiana. Y al final, la subasta de todo lo donado y las altas pujas de

los vecinos. Y luego los favorables comentarios:

—El tío Tal dió tres fanegas de trigo por una cabrita.

—El tío Cual sacó un par de palomos por cinco duros.

—La fuente de higos que le'vó la Fulana ha vallo quince pesetas.

—¿Os acordáis de un gatejo colorao que trujo uno de Pinarejo? Pos Juan el del Altozano ha dao por él tres almudes de candial.

—¿Y el cigarro puro que trajo de Meilla el hijo de mi vecino Tiburcio? Se lo va a chupar Genaro por la friolera de una ocaea de pesetas...

—Mi mujer ha estao to el año con el capricho de que nos comamos un gallo del ofrecimiento y, por las señales que he visto, ya se ha puesto en camino de realizarlo. Yo no sé los dineros que habrá soltao, aunque me he goilo que una cosa así como cincuenta reales.

Fiestas en que la capea es la principal de todas las diversiones. (No le igualan la alegría y bullicio de la noche de la polvora, ni las dianas a lo largo de las callejas, ni las rifas de almendras en la plaza, ni los caballitos del tío Vivo, ni las barcas voladoras, ni las graciosidades de los cómicos de la legua, ni la misma danza en la que los defensores de Alá y los creyentes de Cristo complen en sus carreras, saltos y cabriolas con el fin de allegar fondos para la Santa Cruz, ni aun el nocturno concierto en el paseo de la ermita matizado de alguna jota o fox trot).

Voces: —¡Música, música...!

La música: —Chindararar... chindarar... chindarar... chindarar...

Un viejo: —Arrímate so cobardón...

Un crítico: —Ese recorte está mu requetebién dao.

Uno de Las Pedroterras: —¡Olé los mozos curros!

La música: —Chindararar... chindarar... chindarar... chindarar...

Un zagal: —Toro... toro...

Una madre: —¡Cudiao, cudiao...! No te bajas del carro.

Desde un tablado: —¡Bien, bien...! ¡Bravo...!

Una moza: —¡Hay Santa Cruz bendita...!

El crítico de antes: —¡Qué lástima que esté destripando terrones...! Ya veis qué cosas le hace al novillo a cuerpo llimpio.

Una comadre: —¡Date un jarro de tía para que se le pase el susto a su novla...!

El más miedoso de todos los mozos: —¡Eeh, toro, eeh...!

La música: —Chindararar... chindarar... chindarar... chindarar...

Fiestas del lugarejo, al llegar el día de su patrona la Santa Cruz; que una acendrada fe, perdure en los corazones de todos, para que nunca jamás perdáis vuestra pujanza y brillantez.

Aguilino García Núñez.

La Alberca de Zancara.

**Dr. Trófito Álvarez Maribona**

Oculista

Reanudará su consulta en Cuenca el día 20 de Septiembre.

**Cementos Portland**

de las PRINCIPALES MARCAS

COLON, 38

(Junto al Garage «La Catalana» CUENCA

Se necesita

ama de leche jóven y de buenas referencias. Razón: Estanco de la Trinidad.—Cuenca.